

REFLEXIÓN EVANGELIO DEL DÍA.

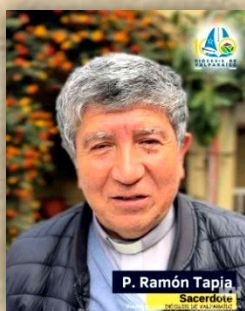
DOMINGO 6 DE SEPTIEMBRE.

DOMINGO XXIII TIEMPO ORDINARIO CICLO A

Evangelio según San Mateo 18, 15 – 20

<https://www.aciprensa.com/calendario/2026-09-06>

**“Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él.”
(Mt.18,15ss).**



**Pb. Ramón Tapia Rodríguez,
Diócesis de Valparaíso.**



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
PADRES CARMELITAS
VIÑA DEL MAR - CHILE**



**DOMINGO 6 SEPTIEMBRE.
SEMANA XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO A.**



“Si tu hermano peca, vete y corrígele a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano” (Mt.15, 18 - 20).

PERMANECER SIENDO HERMANOS. San Mateo 18,15-20.

¿Qué surge en tu corazón y el mío al ver el pecador en la Iglesia y al delincuente y corrupto en la sociedad? Algunos aplican tolerancia cero, juicio crítico, chismes, pelambre, olvido del principio de inocencia y así el pecado en vez de desaparecer o disminuir se agranda porque al pecado de los hermanos y corruptos agregamos nuestro pecado con rabia, violencia, rencor y hasta muerte.

El Papa León nos habla en su encíclica de la magnífica humanidad que Dios nos ha dado y nos invita a permanecer humanos, a no deshumanizarnos: MH 15 tenemos el deber urgente de permanecer profundamente humanos, custodiando con amor esa magnífica humanidad que se nos ha dado y revelado en plenitud en Cristo, y que ninguna máquina podrá jamás sustituir en su esplendor.

PERMANECER SIENDO HUMANOS, SIENDO HERMANOS: El Evangelio de hoy está en el discurso comunitario de Jesús. Es una comunidad no perfecta y necesita de la corrección fraterna. Se llama así porque parte del principio de que todos somos hermanos. Se corrige porque se ama. No es por venganza o desahogo de la rabia. Es un ejercicio espiritual, buscar la reconciliación. No dar por perdido a nadie. No nos deshumanicemos siguiendo los criterios excluyentes de las ideologías o de la tecnología.

DESARMAR LAS PALABRAS: MH 214 Todos debemos, por tanto, **hacer un examen de conciencia sobre las palabras que usamos**, sobre los prejuicios de los que están impregnadas y sobre la agresividad, abierta o encubierta, que las motiva. Tenemos una posibilidad real de contribuir al bien cada vez que decimos la verdad, que damos un consejo sabio, que apoyamos a quien necesita consuelo, que denunciemos una injusticia o damos voz a quien no la tiene.

El pecado del hermano nos debe doler tanto como mi pecado porque con ello dañamos a la Iglesia entera, a la comunidad de Jesús que pierde luz, pierde santidad con el pecado de nosotros los cristianos.

Es corrección fraterna para ayudarnos a todos a ser verdaderos discípulos. Todos necesitamos corrección para crecer, para cambiar, para darnos cuenta de nuestros errores. Estamos todavía en el tiempo de la conversión y el perdón. Nadie en la comunidad está seguro de que ya vive como cristiano por eso necesitamos corrección y perdón. Recordemos que nuestra comunidad debe mostrar en su vida los valores del Reino de Dios: paz, justicia, amor, santidad, solidaridad, alegría, gracia. Y si uno está fallando todos estamos fallando y por eso se corrige. Pero la corrección se hace con

amor no sólo con franqueza o verdad sino con misericordia y paz. San Pablo nos dice hoy en la segunda lectura “que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo porque el amor es la plenitud de la ley”

RELANZAR EL DIÁLOGO: MH 220. El diálogo es una dimensión ordinaria de la vida humana, y no se refiere únicamente a las relaciones entre los estados. Se trata de **adquirir una actitud para construir lazos de fraternidad, hechos de escucha, de miradas sinceras, de tiempo dedicado, incluso de tiempo perdido juntos.** Porque, si experimentamos el encuentro auténtico con el otro, el diferente, el extranjero, el migrante, se vuelve incluso mucho más difícil siquiera imaginar la guerra.

Al corregir y dejarme corregir quiero que mi Iglesia, mi comunidad se convierta y se purifique. Si no me interesa mi comunidad, mi Iglesia no haré la corrección como Jesús nos enseña o la haré a la chilena aumentando el pecado y tampoco dejaré que me corrijan. Para vivir con amor la corrección al prójimo y que el hermano me corrija necesitamos la oración para experimentar que cuando nos reunimos por lo menos 2 o 3 el Señor Jesús está en medio de nosotros. Es un Dios presente que al reunirnos con su Palabra y el encuentro con él nos va cambiando, nos va convirtiendo, nos va puliendo poco a poco. Muchas veces las palabras de corrección no llegan al fondo del corazón porque no lo hemos hecho desde el Señor. Sin oración no hay comunidad, sin oración no hay conversión.



Virgen del Carmen,
Madre y Reina de Chile,
salva a tu Pueblo, que clama a ti.